

BEATO PEDRO DE RUFFÍA
1320-1365

Pedro nace en la noble familia Cambiani en el castillo de Ruffía alrededor de 1320. en su primera juventud abraza la vida dominicana en el convento de Savigliano. De gran austeridad de vida, eminente por su ciencia y ejemplar en la abnegación de sí mismo, pasó gran parte de su vida en el convento de Turín. Ejerció su vida apostólica especialmente como inquisidor para la defensa de la vida cristiana, atacada por los Valdenses y consumó su vida con el martirio por Cristo y por sus hermanos en la fe cuando fue asesinado en el claustro del convento de Susa el 2 de febrero 1365. Su cuerpo fue sepultado allí mismo, en 1516 fue trasladado a la Iglesia de Santo Domingo de Turín. Pio XI confirmó el culto, que desde el tiempo de su martirio se le tributaba, el 4 de diciembre 1856.

BEATO ANTONIO PAVONI
1326-1374

Nace en Savigliano (Turín) alrededor del año 1326. entró en la Orden aún adolescente. Fue encargado por el Papa Urbano V de suceder en el oficio de Inquisidor la Beato Pedro de Ruffía. Fortaleció su misión con una incesante oración y el ejercicio de las virtudes. Coronó su dedicación con el martirio al ser asesinado por los herejes en Bricherasio el 9 de abril de 1374. su cuerpo estuvo en Savigliano, fue trasladado en 1832 a la Iglesia de San Vicente en Racconigi. Su culto atestiguado por Gregorio IX en tres cartas (1374), fue confirmado por Pio IX el 4 de diciembre 1856.

BEATO BARTOLOMÉ CERVERI
1420-11466

Nacido en Savigliano (Turín) alrededor de 1420. fue profesor de Teología en Turín (1452) y varias veces prior de Savigliano. Insigne por su magisterio y por su Ministerio Apostólico fue encargado del oficio de Inquisidor General (1459). Luchó eficazmente por la defensa de la fe y selló su enseñanza con el martirio cuando fue asesinado por los herejes cerca de Cerveri el 21 de abril de 1466. su cuerpo fue venerado en Savigliano, hasta que en 1801 fue trasladado a la Iglesia Parroquial de Cerveri. Pio IX confirmó su culto el 22 de septiembre 1853.



BOLETÍN DE FORMACIÓN

DOMINICOS SEGLARES
(ORDEN DE PREDICADORES)
FRATERNIDAD DE SAN PABLO APÓSTOL
PALENCIA

FEBRERO—2016

Nº 124

RINCON ORANTE

LA CUARESMA—CAMINO HACÍA LA PASCUA

- La Cuaresma, tiempo " fuerte" de oración, ayuno y atención a los necesitados, ofrece a todo cristiano la posibilidad de prepararse a la Pascua haciendo un serio discernimiento de la propia vida, confrontándose de manera especial con la Palabra de Dios, que ilumina el itinerario cotidiano de los creyentes.

Este año, de La Misericordia, reflexionemos aquella frase de los Hechos de los Apóstoles: "Hay mayor felicidad en dar que en recibir" (20,35)



El esfuerzo del cristiano por promover la justicia, su compromiso de defender a los más débiles, su acción humanitaria para procurar el pan a quién carece de él, por curar a los enfermos y prestar ayuda en las diversas emergencias y necesidades, se alimenta del particular e inagotable tesoro de amor que es la entrega total de Jesús al Padre. El creyente se siente impulsado a seguir las huellas de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, que, en la perfecta adhesión a la voluntad del Padre, se despojó y humilló a sí mismo, (cf. Flp 2,6 ss), entregándose a nosotros con un amor desinteresado y total, hasta morir en la cruz. Desde el Calvario se difunde de modo elocuente el mensaje del amor trinitario a los seres humanos de toda época y lugar.

San Agustín observa que sólo Dios, el Sumo Bien, es capaz de vencer las miserias del mundo. Por tanto, de la misericordia y el amor al prójimo debe brotar una relación viva con Dios y hacer constante referencia a Él, ya que nuestra alegría reside en estar cerca de Cristo.

- El Hijo de Dios nos ha amado primero, "siendo nosotros todavía pecadores", (Rm 5,8), sin pretender nada, sin imponernos ninguna condición a priori. Frente a esta constatación, ¿cómo no ver en la Cuaresma la ocasión propicia para hacer opciones decididas de generosidad? Como medios para combatir el desmedido apego al dinero, este tiempo propone la práctica eficaz del ayuno y la limosna. Privarse no sólo de lo superfluo, sino también de algo más, para distribuirlo a quien vive en necesidad, contribuye a la negación de sí mismo, sin la cual no hay auténtica praxis de vida cristiana. Nutriéndose con una oración incesante, el bautizado demuestra, además, la prioridad efectiva que Dios tiene en la propia vida.

- Es el amor de Dios infundido en nuestros corazones el que tiene que inspirar y transformar nuestro ser y nuestro obrar. El cristiano no debe hacerse la ilusión de buscar el verdadero bien de los hermanos, si no vive la caridad de Cristo. Aunque lograra mejorar factores sociales o políticos importantes, cualquier resultado sería efímero sin la caridad. La misma posibilidad de darse a los demás es un don y procede de la gracia de Dios. Como san Pablo enseña, "Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece"(Flp 2,13).

- A nosotros, a menudo insatisfechos por una existencia vacía y fugaz, y en búsqueda de la alegría y el amor auténticos, Cristo nos propone su propio ejemplo, invitándonos a seguirlo. Pide a quién le escucha que desgaste su vida por los hermanos. De tal dedicación surge la realización plena de sí mismo y el gozo, como lo demuestra el ejemplo elocuente de aquellos hombres y mujeres que, dejando sus seguridades, no han titubeado en poner su vida al servicio de los demás. Lo verifica el creciente número de voluntarios, que con inmediata disponibilidad se dedican a los pobres, a los ancianos, a los enfermos y a cuantos viven en situación de necesidad.

7
Durante los años de estudiantado, fue profesor de Catequesis en el Colegio de las Hermanas Dominicanas del Santísimo Rosario, e inició su carrera docente universitaria como auxiliar de las cátedras de Antropología Teológica, Teología Dogmática en la UCA en las facultades de Ciencias Económicas y de Derecho; también como asistente de Filosofía Social en la facultad de Filosofía de la UNSTA.

Recibió la ordenación diaconal de manos del cardenal Eduardo Francisco Pironio el 8 de agosto de 1986. Al año siguiente, en la vigilia de la solemnidad de la Asunción de la Virgen María, el cardenal Pironio lo ordenó sacerdote. Al poco tiempo el Capítulo Provincial lo designó Secretario de la Provincia.

En septiembre de 1989 fue enviado a Roma para estudiar Derecho Canónico en el Angelicum, donde obtuvo el doctorado en Derecho Canónico en noviembre de 1992.

Viviendo en Roma fue elegido prior del Convento San Martín de Porres, de Mar del Plata, noviciado de la Provincia Argentina. Durante esos tres años desplegó también su actividad docente en la Universidad Fasta de Mar del Plata.

El Capítulo Provincial de 1995 lo eligió Secretario de Provincia y en noviembre de ese año prior del Convento Santo Domingo de Buenos Aires.

A mediados de 1997 el Maestro de la Orden, fray Timothy Radcliffe, lo nombró Procurador General de la Orden en Santa Sabina, Roma. Desde entonces fue profesor de "Derecho de la Vida Consagrada" en la Facultad de Derecho Canónico del Angelicum. Fue Rector de la basílica de Santa Sabina desde 1997 a fines de 2000.

Participó como invitado -perito en el Capítulo General electivo de Providence College.

El 14 de julio de 2001, participando como invitado-perito en el Capítulo General electivo que se llevaba a cabo en Rhode Island, Estados Unidos, fue elegido Maestro de la Orden de Predicadores, convirtiéndose en el 85° sucesor de Santo Domingo de Guzmán y el primer clérigo no europeo en ocupar dicho puesto después de más de 300 años.

LA ARQUIDIÓCESIS DE BAHÍA BLANCA

Fue creada como diócesis el 20 de abril de 1934 por el papa Pío XI y promovida a arquidiócesis el 11 de febrero de 1957 por Pío XII, con una superficie total de 82.624 kilómetros cuadrados y una población de 750.000 habitantes, de los cuales alrededor del 80 por ciento se declara católico.

La arquidiócesis cuenta con 56 parroquias y 1 cuasiparroquia; 221 iglesias y capillas; 79 sacerdotes (48 diocesanos y 31 religiosos); 19 diáconos permanentes; 16 seminaristas mayores; 141 religiosas; y 165 centros educativos de la Iglesia.+
7

MAESTROS DE LA ORDEN DE PREDICADORES

FRAY. HERVEO DE NÉDELEC

1318-1323

XIV MAESTRO DE LA ORDEN

Fray Herveo nació en Grito (Francia).

Era vicario general de la Orden y provincial de la provincia de Provenza. Insigne doctor parisiense, gran teólogo, hombre de mucha fe y observancia, era tan observante y tan respetuoso de las ceremonias y oficios eclesiásticos que públicamente se decía que era el mayor clérigo del mundo. Intentó mejorar la observancia regular y el estudio. Ninguna ocupación, estudio o negocios le impedían levantarse a media noche a maitines y dar aquel tiempo a Dios sin dificultad. Cuando salía de la oración común después de completas difícilmente daba audiencia a nadie. Decía: “Que los días se habían de gastar íntegramente en servicio de los más cercanos. Las noches eran para Dios para alcanzar perdón de las ofensas del día y ganar su favor y gracia para las cosas que se presentasen después, que sin su ayuda es imposible discernir”.

En una carta en 1323 pedía: “Dedicación al estudio y al ministerio de la predicación. Exigía que los superiores castigasen a los revoltosos e incorregibles que no cumplían con sus obligaciones y elogiaba las virtudes de la vida común: amor, paz, humildad, pobreza voluntaria y pureza de vida”. Él mismo trató con los religiosos que se atrevían a rechazar el yugo religioso y buscaban ayuda de extraños para mejorar su situación. El Papa le amonestó porque había dejado por vicario general en Italia a Fray Bernabé de Vercelli, su sucesor. Gran defensor de la doctrina de Fray Tomás de Aquino, promovió su canonización que llevó a cabo el Papa Juan XXII en Aviñón el 18 de julio de 1323. Cuando le llegó la noticia se alegró en su interior y dando gracias a Dios dijo: “Mis ojos han visto puesto en público, la luz que nos diste para alumbrar a la Iglesia y para gloria de vuestro pueblo”.

Tenía puestas sus esperanzas en la enseñanza de la Teología, el estudio y en Fray Tomás de Aquino. Si hubiera vivido más hubiera visto lo que tanto deseaba de los contradictores de Fray Tomás de Aquino y los artículos de París con que le defendían.

El año 1324 Esteban, obispo de París, con el parecer de muchos

obispos, arzobispos, de veintitrés maestros en Teología y treinta y nueve bachilleres formados en la universidad suprimió y condenó los artículos que eran contrarios a la doctrina de Fray Tomás, esta decisión fue leída y publicada con solemnidad el día de Santo Tomás y fue recibida con aclamación y entusiasmo por la universidad.

Al ir el maestro de la Orden Fray Herveo de Nédelec desde el capítulo general de Barcelona hacia Aviñón murió en Narbona el 10 de agosto de 1323.

Gobernó la Orden cinco años y medio.

Monasterio de Santo Domingo el Real de Segovia– M.M. Dominicás

**CARTA DE LA PRESIDENTA DE LA FRATERNIDAD DE
SAN PABLO APOSTOL DE PALENCIA**

Quiero pedirlos especialmente en este año 2016. Que se note nuestra pertenencia a la Orden de Predicadores celebrando con entusiasmo el Jubileo de los 800 años.

Somos predicadores junto a nuestros hermanos los Frailes y nuestras hermanas las Monjas y Religiosas.

Tenemos como Seglares que predicar, es decir, hablar y vivir el Evangelio, ser Evangelio viviente con nuestros semejantes.

Tenemos que dar testimonio y ser luz, lámpara encendida en una sociedad que nos necesita, confusa, desorientada, desesperanzada, sin norte.

Tenemos que interiorizar el Sermón de la Montaña, aquellas palabras que pronunció el Señor, y hoy más que nunca, bienaventurando a los sencillos, a los pacíficos, a los desconsolados, a los oprimidos, a los perseguidos.

En el Sermón de la Montaña, el Señor se pone del lado de los que sufren, de los pobres, de los desamparados, de los desgarrados por tantas injusticias, de quienes viven oprimidos por el desaliento y la escasez de bienes necesarios para subsistir.

Este año del Jubileo de manera particular, y siempre, los dominicos/as seglares tenemos que encontrarnos: con los abatidos, para levantarles. Con los tristes y los que lloran, para darles alegría y consolarles. Con los enfermos para llenarles de esperanza en el nombre del Señor.

En resumen, que el Señor esté en cada uno de nosotros, para que se sirva de nuestros ojos, oídos, y boca, para servir a cuantos nos necesitan sean de nuestra sangre o de nuestro entorno.

Un abrazo en Nuestro Padre Santo Domingo de vuestra Presidenta. M^a Jesús Álvarez.

**FRAY CARLOS AZPIROZ COSTA EX-MAESTRO DE
LA ORDEN DE PREDICADORES.
NOMBRADO POR EL PAPA ARZOBISPO DE BAHÍA BLANCA (ARGENTINA).**



El Papa Francisco nombró arzobispo coadjutor de Bahía Blanca a Fray Carlos Azpiroz Costa, dominico porteño de 59 años. Ha sido desde 14 de julio de 2001 al 5 de septiembre de 2010 Maestro de la Orden de Predicadores. Cumplido su mandato regresó a su país.

El anuncio del nombramiento fue realizado por el nuncio apostólico, Mons. Emil Paul Tscherrig, a través de la agencia AICA, al mismo tiempo que la Santa Sede lo hacía en Roma.

FRAY CARLOS ALFONSO AZPIROZ COSTA O.P.

Nació en la ciudad de Buenos Aires el 30 de octubre de 1956 en una familia de origen vasco, octavo de 14 hijos, 13 varones y una mujer.

Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Champagnat de Buenos Aires, de los Hermanos Maristas (1963-1974). A los 18 años inició la carrera de Abogacía en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires (UCA).

Comenzó sus estudios de Filosofía en el Centro de Estudios Institucionales, con-

Ingresó en el noviciado de la Provincia Argentina de San Agustín de la Orden de Predicadores, el 1º de marzo de 1980. Emitió su primera profesión el 28 de febrero de 1981. Poco tiempo después aprobó el examen final de la última asignatura pendiente obteniendo el título de Abogado por la UCA

vento Santo Domingo de Buenos Aires. El 10 de marzo de 1984 emitió la profesión solemne en dicho convento. Obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía por la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA), universidad de la Provincia Dominicana Argentina. Comenzó sus estudios de Teología en el Centro de Estudios Institucionales (afiliado a la facultad de Teología de la UCA) obteniendo el grado de Bachiller en Teología.

Que la Cuaresma sea para nosotros, un tiempo propicio para difundir y testimoniar el Evangelio de la Misericordia en todo lugar. Ya que la caridad representa el corazón de toda auténtica evangelización.

Monasterio Sancti Spiritu---Toro--Zamora

**REFLEXIÓN PARA LOS ENFERMOS
MOTIVOS PARA SUFRIR POR CRISTO**

Para ser corredentor con Cristo.

El Vaticano II te dice que “eres el hermano de Cristo paciente, y con El, si quieres, salvarás al mundo”. Por los sufrimientos de Cristo se llevó a cabo la redención. Por tus sufrimientos con amor, se aplica esa redención a ti y a todos los hombres. “Se salvan más almas con el dolor que con los más sublimes sermones” (Santa Teresita de Lisieux).



Para ser el gran bienhechor de la humanidad.

Sufriendo amorosamente por Cristo, contribuyes a que la redención se aplique a los hombres: “puedes llegar a todos los hombres y ayudar a la salvación de todo el mundo” (Decreto sobre el apostolado de los seglares n. 16,9). Al padecer con Cristo te conviertes en el gran bienhechor de la humanidad, pues ayudas a los hombres en la mayor empresa que tienen: *su salvación*.

Para ser preferido del reino de Dios

No eres un ser inútil, como a veces piensas en tu soledad. Sé que muy poco se preocupan de ti los periódicos, la televisión y los demás medios de comunicación. Esto no debe distraerte de tu vocación personal: ser un cristiano inserto en la gran comunidad eclesial, llamada “familia de Dios” o “cuerpo místico de Cristo”. Tu sufrimiento, aceptado con amor y por Cristo, te constituye en el preferido del reino de Dios.

Para ser santo y glorificado en el cielo.

Has sido creado para ser santo. Pero “el caballo más rápido para llegar a la santidad es el dolor” (Eckard). Y “el sufrimiento, es puerta real para entrar en el cielo” (San Francisco de Sales).

Oración *Amigo Jesús: Los santos/as, que son tus evangelios vivos, desearon y desean sufrir por Ti. Todo, porque el amor hace al amante semejante al Amado. Así opinan dos santos “La vida se me haría insoportable, si nada tuviera que sufrir por Cristo; el dolor es mi úni-co consuelo en la tierra” (San Juan F, de Re-gis). “Yo no sabría vivir sin sufrir. Desearía tener mil cuerpos para sufrir. Cuanto más sufro, más sedienta me hallo de sufrir” (Santa Margarita María). P. Richard*